



AUDACIA

1.º Mayo 1937

★

ORGANO DE LA BRIGADA 35 bis. — 12 DIVISION

★

Número 1

¡ S A L U D !

AUDACIA quería surgir a la luz con una preparación; podía haber esperado. Pero una fecha querida ha precipitado su aparición. AUDACIA ha preferido tener el orgullo de conmemorar desde su primer número el aniversario de nuestro jefe querido.

Nino Nannetti, ex miliciano de uno de nuestros batallones, es hoy el teniente coronel jefe de la 12 División. Todos recordamos al hombre enérgico, sereno, que alentaba a sus compañeros en las duras luchas. Nadie olvida las terribles embestidas de un ejército perfectamente equipado, contra el que sólo se oponían los pechos dispuestos al sacrificio de los hijos del pueblo. Y entre los ataques combinados de la artillería y los tanques, aún resuena la voz tajante, dura como el acero de las bayonetas, de aquel soldado que se transformaba con el ardor de la lucha en el alma de la resistencia.

“Tenéis miedo, ¡cobardes!”, gritaba con su peculiar acento, y mientras su boca lanzaba invectivas, con su ejemplo transformaba la vacilación en energía y el valor en heroísmo.

Chapinería-Villanueva del Pardillo... ¡Preguntad a los que con él lucharon!

Hoy Nino Nannetti es el jefe de nuestra División...

Es el mismo camarada.



PRIMERO DE MAYO: Sobre nosotros pesa el porvenir del mundo. ¡Adelante!

CAMARADAS RECLUTAS...

El primer número de AUDACIA tendría una laguna considerable si no se dirigiera especialmente a vosotros.

Os damos una bienvenida un tanto retrasada, pero con la ventaja de haberos conocido íntimamente ligados a los demás compañeros en los más duros trabajos. Pocos días hace que os habéis incorporado. Al principio, vuestros ademanes fueron vacilantes; quizá os preocupaba el carácter de vuestros camaradas, un tanto más duchos en las cuestiones de la guerra. Pero habéis visto con alegría que se os han abierto los brazos, que nadie se ha burlado de vuestros primeros pasos.

En todas partes donde un trabajo se os ha encomendado, un camarada "veterano" os ha indicado las soluciones, los peligros, las obligaciones...

Hoy ya nadie se da cuenta de la diferencia entre "reclutas" y "veteranos". Aparecéis unidos, fundidos en un solo bloque. Nadie se atrevería a decir que vosotros sois "enchufados", de esos pollos "pera" que han huído de la lucha y que llenan los cafés con sus petulancias. Desde un principio os hemos considerado hermanos, hermanos nuestros que las incidencias de la guerra han colocado en la retaguardia y que ahora, ante la necesidad de dar un mayor empuje a los frentes, abandonan la lucha del taller y del campo para continuarla en las trincheras.

Vosotros, camaradas, habéis dejado padres y hermanos, mujeres y niños. Muchos de vosotros érais el principal sostén de vuestras familias, que quizá la guerra haya llevado a difíciles situaciones. Todos comprendemos y conocemos esta tragedia de la separación. Pero queremos que penséis por un momento que el dolor que hoy sentís al alejaros de vuestros seres queridos, mañana, cuando consigamos el triunfo, se transformará en bienestar para todos. Piensa, camarada recluta, en lo que el fascismo te ha dado, en lo que el fascismo da a los pueblos oprimidos y hambrientos de Alemania e Italia. Piensa en el porvenir feliz que te espera a ti y a tus familiares con el triunfo de la nueva República que gesta España. ¿Quieres ver a tus padres descansar en una vejez tranquila? ¿Quieres asegurar un porvenir bello a tus hijos? ¿Quieres ver a tu patria libre de plantas extrañas? Proponte una cosa: ser mejor y más disciplinado que cualquiera de tus camaradas veteranos.



Hogares y rincones de cultura

Nuestro Ejército se diferencia del pasado en muchas cosas; pero, esencialmente, quizá, en que, a más de una moral política, tiene otra, constructiva, en un aspecto general y particular.

Nuestros soldados luchan por una nueva sociedad, más justa y más equitativa; pero, al mismo tiempo que esto hacen, procuran capacitarse, procuran instruirse, para hacerse dignos de este porvenir magnífico.

Para ello buscan todos los medios a su alcance y, una vez en poder de ellos, los utilizan con fervor y entusiasmo nunca vistos.

Nuestros luchadores esperan todos los días la Prensa con ansia grande, porque en ella encuentran el desarrollo de nuestra contienda en vanguardia y en retaguardia, en el frente de batalla y en el frente del trabajo; en suma, el desarrollo de nuestra revolución. Buscan también literatura social y política, para estudiar las teorías de los grandes conductores del Pueblo; buscan literatura general, para compenetrarse bien

Camarada soldado: Lee, aprende... Así penetrarás en los más mínimos detalles de la magnitud de nuestra lucha.

de los grandes pensadores españoles y extranjeros.

Esto por parte de aquellos que ya poseen una cultura media o buena. Aquellos otros que, por diversas causas—casi siempre ajenas a su voluntad—, no pudieron adquirir esta cultura, reclaman de sus compañeros ayuda y colaboración, en su afán de ponerse a la altura de ellos.

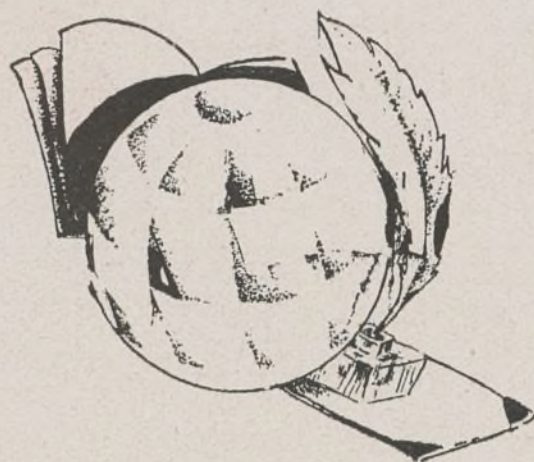
De aquí la necesidad del Hogar del Soldado. Este se encarga de proporcionarles todas las cosas que ellos buscan: Prensa, libros sociales, técnicos, militares, etc., para los primeros. Material pedagógico, para los segundos. El Hogar monta clases para estos últimos, mediante maestros o, en su defecto, camaradas más capacitados, que se encargan de dar las lecciones. Y, finalmente, el Hogar—de ahí le viene el nombre—, crea un ambiente donde los soldados encuentran descanso a las privaciones de la trinchera: juegos, arte, etc.

Pero, ¿es esto bastante? No. Hay veces que los combatientes no pueden salir de la trinchera por diversas causas, y entonces no pueden disfrutar de los beneficios del Hogar. Por tanto, tiene que llevar éste todo su trabajo a las trincheras, a las chabolas, allí donde los soldados están. Nosotros lanzamos aquí la consigna de: "Chabolas de cultura", en las cuales el soldado encuentre todo lo que el Hogar pueda proporcionarle, donde, además, se den las clases para analfabetos y poco adelantados, y también donde se confeccione el periódico mural, fiel reflejo del estado moral de los combatientes. Cada compañía, cada sección, su "chabola de cultura", con clases, Prensa, libros y periódico mural.

De esta forma se puede conseguir atender el anhelo de aprender de los soldados del Ejército Popular.

Hogares del Soldado fuertes, que centralicen el trabajo, "chabolas de la cultura". Este es el camino. Contribuid con vuestra ayuda moral y material a esta gran obra, y el fruto será para todos.

HOGAR DEL SOLDADO



España, fuera de España

Ya está el control en acción, esa gran tarea de los grandes "pensadores" del Comité de no intervención, que ha sido llevada a la práctica después de un trabajo "constante" de ocho meses.

Ya estarán contentos los representantes diplomáticos de Inglaterra y Francia de esa gran obra ideada por ellos como única solución a la guerra española.

Nosotros, desde luego, no esperamos nada nuevo de este control. Si acaso, una forma más descarada de piratería por parte de los barcos alemanes e italianos en sus actos contra el Gobierno legítimo de España.

Y mientras tanto, Inglaterra envía una nota a nuestro Gobierno, previniéndole contra los horrores del empleo de gases por nuestra parte o por otra.

La respuesta de Alvarez del Vayo es clara y rotunda. El Gobierno legítimo de España no recurrirá nunca a los gases como arma de guerra, porque la República española ha sido siempre fiel cumplidora de los acuerdos internacionales y no puede usar armas condenadas por estos compromisos. Además, porque con el esfuerzo de todo nuestro pueblo nos basta para aplastar al enemigo, a pesar de todas las ayudas y de todos los bloqueos.

Y en estas condiciones comienza el control. Las escuadras alemana e italiana vigilan nuestras costas de Levante. Estas, más que control, efectuarán bloqueo, pero no nos asustan. También, hace unos días, el Ministerio de Marina y Aire daba órdenes terminantes a nuestra flota marítima y aérea para seguir adelante, sin temor a nada ni a nadie, en el mar; así como en tierra, nuestro Ejército toma posiciones magníficas y desplaza al enemigo de sus trincheras.

A pesar de todos los controles, a pesar de todos los sabotajes, el pueblo español sigue su ruta, la que le marca la responsabilidad de luchador y representante del proletariado mundial.

Y pese a las vacilaciones y al miedo de Inglaterra y Francia, vencerá en la contienda, en la que empeña su libertad social, al mismo tiempo que su orgullo de pueblo auténtico descendiente de los héroes del Dos de Mayo.

Nuestro Ejército lucha en defensa de la República. De una República que no tiene ninguna semejanza con la de March, el "último pirata del Mediterráneo"; de Cambó, el hombre de las "Chades", o de Alcalá Zamora.

LOS GOLPES DE MANO

La Infantería es el arma que emplea los más variados métodos de combate. Uno de éstos son los golpes de mano.

Cuando, por ejemplo, un Batallón está en posición defensiva, como actualmente se encuentran los nuestros, necesita desmoralizar la tropa enemiga que se encuentra enfrente con objeto de desconcertarla, preparando las condiciones para un más fácil empuje por parte nuestra.

Para realizar un golpe de mano, la mejor arma que se puede utilizar es la granada de mano.

Un golpe de mano debe ser realizado por un sargento o un oficial, al mando de los hombres que sean necesarios, según la importancia del golpe (un pelotón, una sección). Los hombres han de ser escogidos

volverá nunca a intentar el golpe por el mismo sitio, aunque podrá intentarse el mismo objetivo con diferentes tácticas.



Los golpes de mano han de ser la mejor escuela de valor y combatividad de nuestras fuerzas.

R. MERCADER



entre los más audaces, preferentemente voluntarios.

La sorpresa es absolutamente necesaria, y para ello es preciso que nadie hable ni fume; pasar desapercibido hasta el momento oportuno; por ejemplo, si el grupo encuentra una centinela, lejos de tirarla, la rodean y la ponen fuera de combate, sin que se perciba ruido alguno. Esto no quiere decir que si es "absolutamente" necesario entablar combate, por haber sido sorprendidos por el enemigo, éste debe aceptarse, replegándose a sus posiciones de salida ordenada y disciplinadamente. No se

¡Ofensiva! Ofensiva a toda costa. ¡Atacar! La sorpresa asegura el 50 por 100 de la victoria. Se dice esto muchas veces. Pero hay que hacerlo.

Del Congreso de Alianza de la Juventud Madrileña

¡Vale más una trinchera tomada al enemigo que cien palabras de revolución pronunciadas en la retaguardia! (Soriano, secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas de Barcelona.)

★

Un "stajanovista" de la producción de géneros para los soldados dijo en el Congreso de la Juventud de Madrid:

"Lo que antes hacíamos en once horas, lo hacemos ahora en media. Y me parece que está bien, ¿no?"

★

Camarada: En la retaguardia hay quien, sin cobrar un céntimo más, revienta sus músculos sobre las máquinas.

¿No será también esto heroísmo?

Guadalajara, Pozoblanco, Teruel... Pasamos a la ofensiva. ¡Adelante, soldados del pueblo!

NOTAS SOBRE HIGIENE

La vacunación antitífica

En estos días estamos procediendo a la vacunación antitífica de nuestros soldados.

Como he notado en algunos de ellos cierto temor infundado, mostrándose un tanto recelosos a ser vacunados, quiero señalar en estos renglones la gran importancia de dicha vacunación para la salud del combatiente.

Con esta vacuna nos prevenimos contra la fiebre tifoidea, y habéis de saber, camaradas, que la fiebre tifoidea es una de las enfermedades infecciosas más graves de las que todavía hoy azotan de vez en cuando a la Humanidad.

El curso de esta enfermedad proporciona enormes sufrimientos; la mortalidad que produce es bastante elevada, y si a esto unimos la facilidad de su contagio, nos daremos perfecta cuenta de lo que significa el podernos prevenir contra ella y de lo absurdo que sería el no hacerlo por causas verdaderamente ridículas.

Si es verdad que la vacunación produce algunas molestias, pero también es verdad que carece por completo de peligro.

Los días en que inyectamos, que son dos, se produce un movimiento febril más o menos intenso, según la respuesta del sujeto, y unas molestias locales generalmente de escasa intensidad. Este es todo el peligro de la vacunación.

Si comparamos esto con el curso de una fiebre tifoidea, veremos cómo vale la pena sacrificarse un poco para verse libre de tan terrible enfermedad.

Las molestias de la vacunación duran dos días; una fiebre tifoidea dura cuatro semanas. Las molestias de la vacunación son escasas; las de la fiebre tifoidea son terribles. La vacunación no mata a nadie; en cambio, la fiebre tifoidea produce una elevada mortalidad.

Una vez vacunado el individuo, entra en un período, que dura de cuatro a seis meses, de inmunidad absoluta; es decir, que aunque injiera los bacilos tíficos, no contraerá la enfermedad.

A este período sigue otro, hasta completar el año, de una inmunidad relativa, y durante éste, si el sujeto contrae la enfermedad, ésta seguirá un curso poco grave y el individuo seguramente podrá ser curado. Por el contrario, si no se ha vacunado se expone a que sean estériles los remedios de la Medicina.

Con esto creo bastará para que os deis cuenta de que son ridículos vuestros temores y de que no debéis poner la más mínima resistencia a ser vacunados.

A. CABELLO

Médico del Batallón núm. 4.

Torrebeñena, 23 de abril de 1937.

Cuida de tu salud como del mismo fusil. Ella, como éste, están al servicio de la independencia de España.

L I M P I E Z A

Eso exigen los frentes. Limpieza es una premisa indispensable para prevenir las infecciones. Y es preferible prevenir a reprimir. ¿Quién negará que nuestra retaguardia era nido de provocaciones? No están lejos los días en que abiertamente se luchaba contra el Gobierno del pueblo. Todos recordamos una retaguardia insensible, indiferente a la guerra. Bares llenos, mujeres, vino y muchas críticas de café que envolvían del primero al último de los hombres más queridos de la España popular. Colas del pan en las que sigilosamente se filtraban mujeres quisquillosas, descontentas profesionales, infelices marionetas, instrumento de maniobras sutiles.

Carnets en profusión, grandes "revolucionarios", caretas vulgares y burdas con que se disfrazaba el tanto por ciento de fascistas que quedaban en las grandes ciudades.

Madrid, aun estando tan cerca de la línea de fuego, no se diferenciaba en nada de las demás ciudades. ¡Ah! Pero el pueblo reaccionó a tiempo y se exigió depuración. ¡Limpieza! La Junta de Defensa batió la quinta columna de Mola sin cañones ni frases revolucionarias, con la vigilancia despertada en cada uno de los trabajadores. Cazorla ha sido el gran artifice de este grandioso trabajo; hoy el que no quiere engañarse a sí mismo o engañar a los demás se da cuenta de que el servicio de vigilancia, tan inteligentemente organizado, ha sido capaz de evitar terribles males.

Hoy la Junta Delegada de Defensa se disuelve y deja paso a la constitución del Ayuntamiento de Madrid. Nosotros, soldados que luchamos en los frentes, decimos al camarada Cazorla y a los miembros de la Junta Delegada de Defensa: os estamos agradecidos, porque habéis sabido crear una retaguardia y guardar bien nuestras espaldas.

DEFENSA DE MADRID DEFENSA DE CATALUÑA

I

Madrid, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre le hervía,
hoy con más calor le hierve.

Ya nunca podrá dormirse,
porque, si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día,
y el alba no vendrá a verle.
No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que enfrente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.

Rondan por tu cielo halcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.
Madrid: Que nunca se diga,
nunca se publique o piense
que en el corazón de España
la sangre se volvió nieve.
Fuentes de valor y hombría
las guardas tú donde siempre.
Atroces ríos de asombro
han de correr de tus fuentes;
que cada barrio a su hora,
si esa mal hora viniere
—hora que no vendrá—, sea
más que la plaza más fuerte.
Los hombres, como castillos;
igual que almenas, sus frentes;
grandes murallas sus brazos,
puertas que nadie penetre.
Quien al corazón de España
quiera sumarse, que llegue.
¡Pronto! Madrid está lejos,
Madrid sabe defenderse
con uñas, con pies, con codos,
con empujones, con dientes,
panza arriba, arisco, recto,
duro, al pie del agua verde
del Tajo, en Navalperal,
en Sigüenza, en donde suenan
balas y balas que busquen
helar su sangre caliente.

Madrid, corazón de España,
que es de tierra, dentro tiene,
si se le escarba, un gran hoyo
profundo, grande, imponente,
como un barranco que aguarda...;
sólo en él cabe la muerte.

II

¡Catalanes!: Cataluña,
vuestra hermosa madre tierra,
tan de vuestros corazones
como tan hermana nuestra,
con un costado en el mar
y entre montes la cabeza,
soñando en sus libertades,
sus hijos manda a la guerra.

Camino de Zaragoza,
frente a los muros de Huesca,
por los llanos de Toledo,
por toda la España entera,
va la sangre catalana
sonando al son de su lengua.

Mas, para seguir sonando
el son de lo que tú sueñas,
no te olvides, Cataluña,
que a Madrid lejos lo acechan
miradas del enemigo,
que darle muerte quisieran.
Muerto Madrid, catalanes,
¡qué invasión, qué turba negra,
qué prostituida, oscura,
qué cruel y extraña leva
de gentes intentarían
forzar tus gallardas puertas!
Si ahora Madrid, que es el centro,
corazón de la pelea,
parados sus firmes pulsos,
tú serías la cabeza,
el cuello más codiciado,
la más codiciada prenda.

¡Qué festín de generales
borrachos, que ante una mesa
donde por blancos manteles
se usaran ropas sangrientas!
¡Nunca, bravos catalanes!
Jamás vuestra independencia
debe servirse en banquetes
a monstruos de tal ralea.
La libertad catalana,
¡sabedlo!, en Madrid se juega:
Fábricas, ciudades, campos,
montes, toda la riqueza
de vuestro país, y el mar
que lo ilumina y lo entrega,
barcos que al tocar las costas
se vuelven de plata nueva.
¡Pueblo catalán, vigila!
¡Pueblo catalán, alerta!
Con el corazón de España,
sólo corazón de tierra,
catalanes, yo os saludo.
¡Viva nuestra independencia!

RAFAEL ALBERTI

El mando no es un patrono. Ni el soldado un obrero que tenga con él intereses contrapuestos. Por el contrario, son unos colaboradores en la empresa de construir una obra que nos dé la libertad.



A nuestros compañeros

Camaradas soldados: Grandes dificultades hemos tenido que vencer para lanzar este primer número de AUDACIA. Faltan redactores, y necesitamos una fuerte colaboración.

Hemos querido hacer un periódico que fuera fiel reflejo de vuestros sentimientos. Y sabemos que no lo hemos conseguido. Pero sabemos que lo vamos a conseguir. Nuestra aspiración máxima no es más que una: Que seáis vosotros los que os constituyáis, todos juntos, en Redacción de AUDACIA. ¿Cómo conseguir esto? Leyendo y discutiendo nuestro periódico. Enviándonos vuestras críticas y sugerencias sobre AUDACIA. Pero, sobre todo, colaborando. No temáis por vuestra falta de redacción o de ortografía. Si el primer día no hacéis un buen artículo o una buena poesía, podéis tener una seguridad: el segundo escrito vuestro será una mejora considerable sobre el anterior. Expresad, pues, desde estas páginas, vuestros pensamientos, vuestros deseos, vuestras soluciones a los problemas que diariamente se plantean.

¡Colaborad! ¡Ayudadnos!

DE LOS BATALLONES

NUESTROS OFICIALES

José Rodríguez de Paz, Teniente del Batallón núm. 2

José Rodríguez de Paz, modelo de infatigable luchador, combatiente que por su arrojo y pericia ha sido elevado al cargo que en la actualidad desempeña.

Su espíritu, hondamente revolucionario, le llevó en los primeros momentos de la lucha a empuñar el fusil en defensa de las libertades del pueblo.

Intervino muy activamente en los memorables combates de Guadalajara, muy especialmente en el sector de Peguerinos, con el Batallón Octubre número 11, en una de cuyas acciones capturó varios prisioneros y abundante material de guerra, resultando días después gravemente herido.

Al formarse, en los últimos días de octubre, el Batallón "Los Fígaros", pasó a formar parte de él, siendo nombrado por unanimidad, como premio a sus anteriores actuaciones en los numerosos combates en que intervino, teniente de una de las secciones de dicho Batallón.

Más tarde, al fundarse nuestro glorioso Ejército Popular, pasó, con numerosos camaradas, a nuestra Brigada, siendo destinado a la tercera Compañía del segundo Batallón.

Como anteriormente, demostró una vez más su pericia en las acciones de Las Barrancas y Villanueva del Pardillo, haciendo honor a su brillante historial de combatiente.

En la actualidad goza de absoluta confianza de todos sus jefes, siendo admirado y respetado por todos sus soldados.

Con hombres del temple, valor y disci-

plina de Rodríguez de Paz, la victoria será rápida.

Esperamos que cada uno en su puesto



José Rodríguez de Paz.

sepa cumplir con su deber como este heroico soldado del pueblo.

¡Nuestros muertos así lo exigen, soldados del segundo Batallón!

Francisco Méndez de los Santos, Teniente del Batallón núm. 4

Tu carácter sencillo, de honrado campesino portugués, sufrirá fuerte golpe al comprobar, sorprendido, que AUDACIA, en su primer número, se ocupa de ti. Pero es que AUDACIA no puede ocultar las buenas cualidades de sus hombres meritorios.

Perdona que a tu modestia la violentemos; pero tú mereces este pequeño tributo de afecto.

★

Emigrado portugués, antifascista por convicción y por naturaleza, sufre persecuciones y penalidades; pero, estoicamente, muévase en todo momento contra el infierno atormentador de la dictadura fascista de Oliveira Salazar.

Surge en España el movimiento militar fascista, que amenaza sojuzgarla, oprimiéndola y tiranizándola, y el campesino Méndez, que comprende que la lucha contra el fascismo no es una cuestión particular, sino que combatiéndolo en nuestro suelo se lucha por la libertad de todos los pueblos oprimidos, reclama para sí un puesto en nuestras primitivas y heroicas Milicias.

Su actuación en ellas es ejemplar en todo momento. Silencioso, callado, y con un profundo sentido de responsabilidad, es vivo ejemplo de la formación consciente del luchador antifascista.

Buen compañero, todos sus camaradas,

superiores y subordinados, le quieren y respetan.

Si hay que fortificar, para aumentar las posibilidades de defensa de nuestro terreno, el teniente Méndez, pico al hombro, inicia el primero la labor. Al conjuro de su disciplina, sus hombres responden como movidos por resortes. Su proceder abre ancho cauce al estímulo inmediato de sus soldados.

¿A qué hora descansa este portugués tan bueno y tan generoso? Durante el día fortifica: ya corrige un desprendimiento de tierra en la trinchera, ya solidifica la resistencia de una chabola, etc., etc.

Durante la noche invierte todo su tiempo en vigilar sus líneas, controlando constantemente las centinelas, siempre atento a la menor contingencia.

Y en su deambular nocturno no olvida a los compañeros que descansan. Pudiera alguno sentirse indispuerto, y el teniente Méndez, el campesino afable y cariñoso, allí está para atenderlo solícitamente.

Imitemos todos a Méndez.

Que cuantas enseñanzas refleja su conducta sean bien aprovechadas.

¡Vigila al provocador! Sus palabras amistosas no deben engañarte.

España invadida

Desde el principio de la revolución han tomado parte activa en nuestra patria las tropas extranjeras al servicio de Franco, tropas reclutadas entre la más baja esfera social. Poco resultado han rendido, pues la casi totalidad de "esa" gente se ha quedado eternamente en España, mancillando con su sangre el nítido suelo español.

Fracasos rotundos y fulminantes es lo único que han cosechado nuestros repugnantes enemigos. ¿Cuál ha sido, pues, el fenómeno que ha producido tan formidables estragos en las huestes de Franco? Sencillamente, estas tropas tienen por estímulo el botín y por preocupación salvar la vida; he aquí el simplísimo análisis de las remesas de "voluntarios" de Franco.

Reinó el desconcierto en las filas enemigas al ver, no sin estupor, que las tan famosas y aguerridas—en la leyenda—legiones del Tercio las habíamos pulverizado.

Llegado, pues, el momento crítico, y dándose cuenta de ello las potencias fascistas que junto con los generales "nacionalistas" habían planeado la insurrección, obraron en consecuencia, y con ello se produce la más monstruosa intervención extranjera que registra el proceso del mundo, faltando con este acto consumado a su promesa solemne de "no intervención". Y transformada la rebelión militar en una invasión de nuestro suelo patrio y una declaración de guerra NO OFICIAL, luchábamos al principio en inferioridad de condiciones; pero a costa de aleccionadoras experiencias hemos forjado mandos capacitadísimos; hemos adquirido armamento, tomado a nuestros propios enemigos, y al fin, como punto de partida de nuestra indiscutible victoria, se ha creado el EJERCITO POPULAR REGULAR.

No se ha hecho esperar el efecto de él, y se ha hecho correr como galgos a las divisiones italianas en Guadalajara y en Córdoba, abandonando en su vergonzosa huida una enorme cantidad de material bélico, que vendrá a engrosar nuestras ya bien pertrechadas DIVISIONES para asestarles el golpe final.

Después de tan escandalizadora e inhumana ayuda, las potencias democráticas ¿aún encontrarán recursos suficientes para redactar nuevas proposiciones?

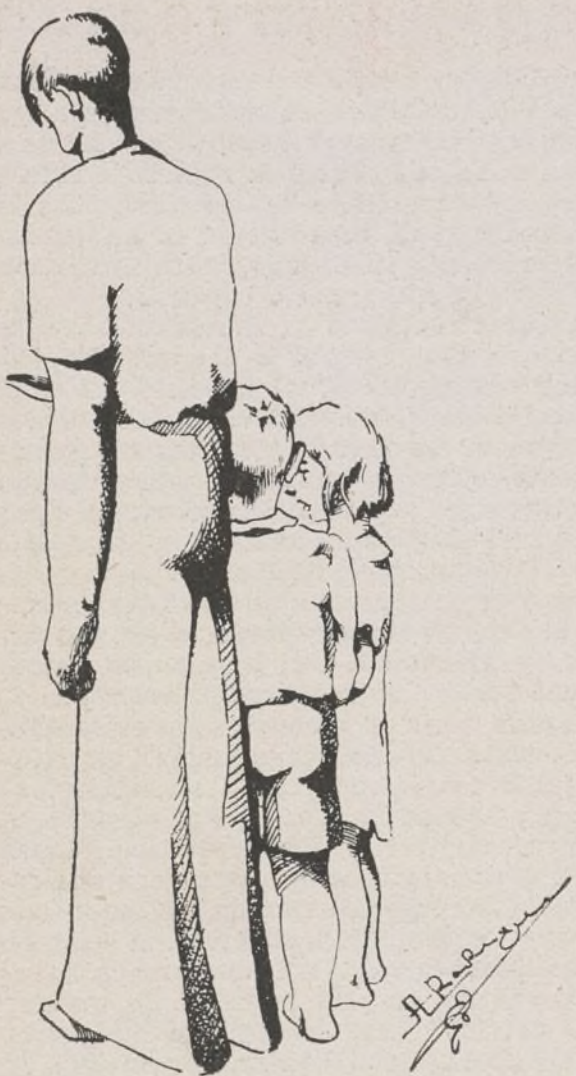
JUAN MATA JANE

De la Sección de Transmisiones.



El camarada Lagos, Comisario de la 12 División, forjador, junto con Nino, de esta Unidad.

Contra esto luchamos... J A I M E G R A E L L S



Miliciano, ayer; soldado, hoy

AYER...!

Fué en el año treinta y seis
y a mediados de julio;
ondas cruzaban el aire
en un tremendo diluvio.

—¡Aló! ¡Aló!, ciudadanos,
trabajadores de España:
Sabed que unos militares
desleales a su Patria
quieren uncirnos al "yugo
con tres flechas enlazadas".

El Pueblo sólo bastaba,
con los brazos, y sin fusil,
para aplastar al "canalla
y a toda su hueste vil".

Pero el traidor ya no ve
ni el caballo, ni el desfile,
y parcela España, y la vende
a Hitler..., a Mussolini...

Cambia la decoración:
Ya no son luchas civiles.

HOY...

Hoy nuestros soldados tienen
un aspecto más guerrero.
Son los mismos milicianos,
los mismos hijos del pueblo;
pero con fusil, con bombas,
con machetes, con morteros;
en sus cuerpos, cicatrices
que dejó el plomo extranjero.

Con un ideal humano
bajo los cascos de acero...

Ellos nunca lo querían;
lo quiere así el mundo entero...

ANGEL BLAZQUEZ
Chofer de la 35 Brigada.

19 de julio... Barcelona...

Todos los antifascistas de la capital catalana hacía días que estaban vigilantes ante el peligro de la sublevación de los militares traidores a su patria.

Una consigna corre por todos los labios, en todas las organizaciones políticas y sindicales:

—¡El cuartel de Pedralbes se ha sublevado! ¡A las armas en defensa de la libertad!

Lo que se temía fué realidad. Ya se conocía la sublevación de Franco en Marrue-

Si un defecto existe, hay que señalarlo y tratar de darle solución. Lo que no debe hacerse es criticar por criticar.

cos, iniciando allí la más grande de las traiciones que se conocen en la Historia de España.

Goded, otro general de opereta, también quiso dirigir la traición, trasladándose de Mallorca a Barcelona en un avión, propiedad del último pirata del Mediterráneo.

Mas, en Barcelona, toda la juventud progresiva, todos los antifascistas estaban dispuestos a morir antes de que el fascismo triunfase en la noble tierra catalana.

Jaime Graells, dirigente de la juventud catalana, obrero revolucionario, que desde su más tierna infancia sufrió los latigazos de la explotación capitalista, fué de los primeros que se puso a la cabeza de los defensores de la libertad. En todas las calles de Barcelona demostró su valor: en la plaza de Cataluña, frente a Capitanía, y ante Gobernación, donde perdió su vida, sin poder ver la insurrección fascista dominada.

Jaime Graells fué el símbolo. El representaba a toda la juventud catalana que luchó y lucha para aplastar al fascismo invasor.

Dominada la sublevación en Barcelona, y aun bajo el eco de los disparos de los últimos reductos fascistas, se organizan las primeras milicias del pueblo.

Aragón...

En los campos áridos de esta tierra hermana las milicias catalanas toman el primer contacto con las fuerzas fascistas, dirigidas por el traidor Cabanellas.

Caspe, Bujaraloz, Pina, Osera, Tardienta, son jalones de la reconquista para España, territorio vendido al Extranjero por la canalla fascista.

A partir del próximo número comenzaremos la publicación de la historia del Batallón núm. 2.

Allí lo mejor de la juventud catalana luchó desde el primer día en defensa de sus derechos y de su porvenir.

★

Madrid se halla en peligro. El Estado Mayor alemán e italiano, sabiendo lo que representa la capital de la República española, lanza sobre ella sus tropas "nacionales": moros, alemanes, italianos, creyendo que Madrid sería una presa fácil para sus ambiciones. Toda España se moviliza para la ayuda de Madrid.

La juventud catalana que luchaba en los frentes de Aragón reclama el honor de venir a luchar en la defensa de Madrid, bajo el nombre de su héroe, y en Barcelona se organiza un Batallón, el "Jaime Graells", al mando del cual está Nino Nannetti, hoy teniente coronel de nuestra División.

7 de noviembre, fecha en la cual muchos pedestales se derrumbaron. En estos días críticos se manifestó la combatividad de muchos batallones, uno de los cuales, el "Jaime Graells", se portó heroicamente en la contención de la avalancha fascista. Desde esta fecha hasta hoy continúa su tradición, luchando en primera línea en todos los frentes de Madrid y hallándose ahora en el frente de Guadalajara, antiguo feudo del cojo Romanones, hoy gran cementerio de las tropas italianas.

V. PEÑARROYA

Camarada: Contribuye con tu donativo a mejorar AUDACIA

...y para conseguir esto

